



La sexualidad en adolescentes con trastorno del espectro autista

Maidelys Carbonell-Pérez^{1*} <https://orcid.org/0009-0000-3640-2456>

Marisbel Aliaga-López² <https://orcid.org/0000-0001-9949-7683>

Yaymí Rodríguez Luis³ <https://orcid.org/0000-0001-5040-3519>

Yordán Leyva Guerra⁴ <https://orcid.org/0000-0001-8552-5073>

Carlos Martínez Gómez⁵ <https://orcid.org/0009-0008-5463-8022>

Yordanis Yaniel Marin Mejías⁶ <https://orcid.org/0009-0008-8988-5808>

¹Especialista en Primer Grado Psiquiatra infantil, Policlínico Centro. Ciego de Ávila. Cuba.

²Doctora en Ciencias en Educación Especial. Profesor Titular. Universidad Ciego de Ávila Máximo Gómez Báez, Cuba

³Máster en Educación Inclusiva, Diversidad y Accesibilidad. Especialista de Primer MGI. Profesor Asistente, Aspirante a Investigador. Universidad de Ciencias Médica. Hospital Provincial General Docente "Dr. Antonio Luaces Iraola". Ciego de Ávila, Cuba.

⁴Máster en Atención Integral al Niño. Especialista de Primer Grado en Psiquiatría infantil. Profesor Auxiliar. Investigador Agregado. Universidad de Ciencias Médicas de Ciego de Ávila. Hospital Provincial General Docente "Dr. Antonio Luaces Iraola". Ciego de Ávila, Cuba.

⁵Máster en Educación Inclusiva, Diversidad y Accesibilidad. Especialista de Primer grado en Pediatría. Profesor Instructor. Universidad de Ciencias Médica. Hospital Provincial General Docente "Dr. Antonio Luaces Iraola". Ciego de Ávila, Cuba.

⁶Máster en Educación Inclusiva, Diversidad y Accesibilidad. Licenciado en Educación Especial. Profesor Instructor. Universidad Ciego de Ávila Máximo Gómez Báez, Cuba.

RESUMEN:

Introducción: La sexualidad es considerada como un elemento de la personalidad y, está presente durante toda la vida del ser humano, desde el nacimiento hasta la muerte, pero se manifiesta de modo diferente en cada persona, en relación con el contexto histórico, condicionante y etapas del desarrollo de cada individuo.

Resultados: Se desprende, en base a esto, una gran tendencia hacia comportamientos sexuales que irrumpen con las normas sociales. Por tanto son especialmente vulnerables y requieren de una estimulación que incluya la esfera sexual, para que puedan afrontar los cambios puberales, resultantes de la etapa de la adolescencia.



Conclusiones: Por tanto son especialmente vulnerables y requieren de una estimulación que incluya la esfera sexual, para que puedan afrontar los cambios puberales, resultantes de la etapa de la adolescencia.

Introducción:

La sexualidad es considerada como un elemento de la personalidad y, está presente durante toda la vida del ser humano, desde el nacimiento hasta la muerte, pero se manifiesta de modo diferente en cada persona, en relación con el contexto histórico, condicionante y etapas del desarrollo de cada individuo.

Al ser considerada como un fenómeno biopsicosocial, la sexualidad abarca: sexo, identidades, papeles de género, orientación sexual, erotismo, placer, la intimidad y la reproducción. Se asume lo planteado por Caricote al referir que:

La sexualidad es un aspecto de la vida de todos los seres humanos y está relacionada con nuestra forma de ser, de pensar, de sentir, de actuar y de relacionarnos con otras personas y con nosotros mismos; la forma en que cada individuo vive la sexualidad dependerá de su edad, cultura, familia y época histórica. ⁽¹⁾

Cabe destacar, que la sexualidad de una persona, es lo que vive y siente cada día; ligada a la autoestima, sentimientos, placer, comunicación, ternura, amor, procreación, vivencias, entre otros; es la forma en que nos vinculamos con los demás.¹ Todo implica la necesidad de educarla desde los primeros años de vida empezando por la familia y complementándose en la escuela. Una de las etapas del desarrollo que requiere de mayor atención es la adolescencia.

Según la Organización Mundial de la Salud plantea que la adolescencia, *es una etapa compleja de la vida, marca la transición de la infancia al estado adulto, con ella se produce cambios físicos, psicológicos, biológicos, intelectuales y sociales.*⁽¹⁾ Por lo que es considerada una etapa vulnerable, para la aparición de conductas de riesgo, las cuales pueden encontrarse por sí sola o concurrir o traer consecuencias para la salud, económicas y sociales.

Con respecto a la temática se revisaron trabajos de investigadores internacionales y nacionales con aportes desde el punto de vista psicológico y pedagógico.⁽¹⁻⁷⁾ y quienes realizan un abordaje de las problemáticas, características y formas de comportarse la sexualidad en los adolescentes y jóvenes. En tanto otros autores elaboran propuestas de solución a las problemáticas planteadas por estos.^(8,9)



En lo particular a la etapa de la adolescencia. Es un período de rápido desarrollo en el que estos adquieren nuevas capacidades y se encuentran ante muchas situaciones nuevas y no están lo suficientemente preparados para enfrentarlos. Se insiste en la necesidad de que todos los agentes y agencias educativas se involucren en este proceso.

El Trastorno del Espectro Autista (TEA) es un trastorno del neurodesarrollo según el DSM-5 que a lo largo de su recorrido histórico, ha sufrido importantes modificaciones en lo que respecta a sus criterios diagnósticos. Si bien se afirma que las causas del autismo son variadas, tanto de origen biológico como de origen ambiental, al día de hoy sigue sin identificarse un único factor preponderante, por lo que se considera un trastorno de origen multifactorial.⁽¹⁰⁾

El TEA se caracteriza por una afectación de la comunicación e interacción social, además por conductas estereotipadas que en muchos casos se desajustan de la norma social, por lo que el desarrollo afectivo sexual puede estar afectado, lo que se puede estar exacerbado por su nivel de funcionamiento.

La prevalencia de dichos trastornos ha aumentado considerablemente, lo que unido a su carácter crónico y gravedad hace que precisen un plan de tratamiento multidisciplinar personalizado y permanente a lo largo de todo el ciclo vital, en constante revisión y monitorización, que favorezca el pleno desarrollo del potencial de las personas con trastorno del espectro autista (TEA), su integración social y su calidad de vida.

Desarrollo:

Adolescencia y autismo

La adolescencia es un período evolutivo de transición entre la infancia y la etapa adulta que implica cambios biológicos, cognitivos y socioemocionales. Es un período donde el adolescente puede involucrarse en situaciones complejas que atenten con su personalidad, identidad y relaciones interpersonales. Es una etapa en la que el adolescente tiene que realizar una de las tareas de desarrollo más importantes, que es la referente al logro de la identidad. Durante este período, la sexualidad será jerarquizada de una manera diferente que puede o no coincidir con la de los padres.^(11,12)

Según la Organización Mundial de la Salud, la adolescencia es el periodo comprendido entre 10 y 19 años, es una etapa compleja de la vida, marca la transición de la infancia al estado adulto, con ella se producen cambios físicos, psicológicos, biológicos, intelectuales y sociales.



Se clasifica en primera adolescencia, precoz o temprana de 10 a 14 años y la segunda o tardía que comprende entre 15 y 19 años de edad.

Se sugiere analizar qué significa la sexualidad en los adolescentes con TEA, desde los cambios que trae esta etapa de la vida. El desarrollo psicosexual se inicia desde el nacimiento mismo; por tanto, se puede observar la evolución que va teniendo el ser humano antes de la adolescencia, para entender mejor esta etapa.

En unos pocos años, los niños y las niñas, cuya vida ha transcurrido hasta ese momento bajo el manto protector y la guía total de los adultos, tienen ante sí la tarea de convertirse en personas maduras, capaces de decidir y autodeterminar su destino en la vida de pareja, familiar, laboral y social. Como resultado de los cambios anatomofisiológicos, la maduración progresiva que van alcanzando desde el punto de vista intelectual, afectivo y volitivo, y de la nueva situación social con respecto a sus iguales y a los adultos en general; desarrollan cualidades superiores de la personalidad: entran en una realidad más compleja, no siempre comprendida por los mayores, surgiendo grandes temores e inseguridades. ^(12,13)

Comienzan a compararse con los adultos, aspiran a ser como ellos, buscando la autodeterminación, pero a la vez desean lograrla por sí mismos, sin el control de padres, madres y profesores, encontrando la independencia en la unión espiritual y social con el grupo de sus iguales. Las transformaciones puberales, en particular en la actividad gonadal (testículos u ovarios), desencadenan fuertes impulsos sexuales, más o menos vehementes según las particularidades individuales, que suelen ser estimulados a través de conversaciones y formas de relación con los coetáneos y en muchos casos con los adultos. ^(4, 13)

Este proceso trae como consecuencia la erotización en mayor o menor grado de los adolescentes de ambos sexos, los que se ven motivados a iniciar una vida sexual activa, que se expresa en:

- 1- El autoerotismo (exploración y juego con el propio cuerpo, descubriendo las zonas erógenas) y la masturbación, frecuentes en los momentos más tempranos de la etapa, ambos inocuos e incluso beneficiosos para la descarga de tensiones sexuales y para el desarrollo de la capacidad orgásmica. Se señala que la masturbación puede representar un comportamiento de adaptación antes que, de desadaptación, puesto que permite al niño establecer un grado de auto-satisfacción y sentir su cuerpo como algo placentero, y no como algo doloroso y frustrante. ^(11,12)
- 2- La actividad de pareja y la necesidad de iniciar los intercambios eróticos y espirituales, cuando alcanzan una mayor madurez y logran desarrollar las habilidades para



relacionarse con el otro sexo. Es a través de este proceso, que aprenden a construir el nosotros a comunicarse en nuevos planos con sus iguales.

Esta necesaria fase de experimentación sexual inherente a la adolescencia es un lento camino pleno de adquisiciones, sueños, descubrimientos, retos y también, contradicciones y angustias, que los muchachos de ambos sexos deben aprender a recorrer con el apoyo y la orientación comprensiva de los adultos, pero de manera cada vez más autodeterminada, según sus propias potencialidades, aspiraciones y decisiones. La forma en que las muchachas y los muchachos viven y sienten las transformaciones psicosexuales marca en gran medida la estabilización y la consolidación del sentimiento de masculinidad o femineidad.^(11,12)

El establecimiento de la identidad sexual es determinante para la definición de su personalidad sexuada y las proyecciones futuras como seres que se asumen como hombres o mujeres maduros y plenos, capaces de afrontar por sí mismos, a partir de sus decisiones y planes existenciales, la vida en pareja, familiar, laboral y social en general. Una de las esferas de la personalidad del adolescente donde se producen mayores problemas, dificultades y trastornos es en la psicosexual, puesto que muchos adultos son portadores de mitos, tabúes y estereotipos sexuales y no tienen la preparación óptima para orientarlos en esta importante área de su vida.^(2,3)

La etapa de la adolescencia temprana significa la entrada en un mundo pleno de nuevas experiencias y vivencias íntimas y compartidas, donde el descubrimiento del sentimiento amoroso y del deseo sensual revisten la frescura de la aventura que se vive por vez primera, en la cual acechan con igual fuerza las alegrías y los riesgos.^(2,3)

En este sentido, al tratarse de adolescentes con un trastorno con afecciones en el área de la flexibilidad, se podría pensar que para ellos la pubertad sea vivenciada como una etapa de mayor desestabilización psíquica.

Teniendo en cuenta la heterogeneidad del trastorno, si se piensa en los niños con un TEA severo o moderado, donde se pueden observar características como el encierro en sí mismos y la total o parcial prescindencia del vínculo con el otro, no se logra el tránsito esperado por la etapa de la sexualidad infantil autoerótica, el niño deviene en un cuerpo sin capacidad de representación simbólica; factor que resulta indispensable a la hora del desarrollo de todas aquellas capacidades discursivas que se establecen a partir de las competencias simbólica, como ser la comunicación, el juego, la socialización, etc.



El no disponer de herramientas discursivas, dificulta la capacidad de comprensión y aprehensión de las experiencias, tanto aquellas placenteras como las displacenteras. Así es que en el autismo, las experiencias sensoriales experimentadas por el cuerpo, pueden resultar paralizadoras, incluso aquellas que sean “neurotípicamente” entendidas como placenteras.

Paralelamente a las afecciones en la flexibilidad y la poca tolerancia ante los cambios, las personas con autismo muchas veces presentan alteraciones en la sensorialidad. Por un lado, pueden mostrar una hiposensibilidad a algunos estímulos, aspecto que con el advenimiento del desarrollo sexual puede causar que sean menos conscientes de las necesidades básicas de higiene de su propio cuerpo⁽¹⁴⁾, esto se acompaña por lo que suele ser una característica bastante frecuente en la etapa preadolescente, donde los jóvenes pueden presentar un aspecto desalineado, de “fealdad” o suciedad, que suele ser una forma de manifestación de “mala conducta”.⁽¹⁵⁾

En el autismo, este aspecto puede verse agravado por las afecciones en el área social, las cuales dificultan la comprensión de las normas sociales. A su vez, se podría pensar que aquellos sujetos con autismo vean agravadas sus afecciones en el área de la interacción social durante el transcurso por la adolescencia, es decir, que se sientan más excluidos por el resto de las personas en comparación a la etapa infantil.

En aquellos casos de autismo con poco o nulo desarrollo del lenguaje; la dificultad para poner en palabras lo que se está experimentando en el cuerpo, podría resultar un agravante de este desborde puberal, la pérdida del lenguaje o del nombre propio es como perder la propia estructura universal de uno mismo.

Si no se produce la elaboración y organización psíquica suficiente, la novedad que implica la entrada a la pubertad podría causar el riesgo eventual de un break-down. El cuerpo puberal suele ser objeto de violencias autoagresivas. Esto se observa en la dificultad para aceptar los cambios bruscos puberales, mostrando a veces un rechazo a su propio cuerpo y/o a su identidad sexual que, en los casos más severos, puede provocar conductas de autolesiones o automutilaciones.⁽¹⁴⁾

Con respecto a las autolesiones y automutilaciones, las cuales suelen ser frecuentes en los niveles más severos de autismo, en los casos graves de autismo, puede producirse lo que se denomina “encapsulamiento”, donde la persona, al involucrarse en sus propias sensaciones corporales, producen un cascarón protector el cual los aísla y los protege de un mundo que puede volverse abrumador, “su excesiva concentración en sensaciones engendradas por su propio cuerpo hacen que descuiden sensaciones de una pertinencia objetiva más normal”.⁽¹⁶⁾



La pubertad suele implicar un momento de quiebre y desestabilidad para todos los adolescentes, sería posible esperar que la irrupción de los cambios corporales y anímicos, traigan consigo momentos de mayor desestabilidad psíquica.

El cuerpo, antes uniforme y estable, comienza a crecer, cambia de color, cambia sus texturas y trae, en consecuencia, nuevos olores corporales que resultan desconocidos. La imagen corporal se modifica, trayendo modificaciones sobre la apariencia personal.

El cuerpo físico, que se encontraba en silencio, de alguna forma "respetando" esa protección autista, comienza a hacerse eco de una forma difícil de ser ignorada. FrancesTustin habla sobre los terrores que puede implicar ese encuentro con el cuerpo propio.

Conclusiones

Las problemáticas principales en el desarrollo de la sexualidad en adolescentes con TEA son: la tendencia a masturbarse en público, la conducta social inapropiada hacia otras personas y la presencia de automutilaciones en la masturbación. Se desprende, en base a esto, una gran tendencia hacia comportamientos sexuales que irrumpen con las normas sociales. Por tanto, son especialmente vulnerables y requieren de una estimulación que incluya la esfera sexual, para que puedan afrontar los cambios puberales, resultantes de la etapa de la adolescencia.

Referencias Bibliográficas

1. Caricote E. La sexualidad en la discapacidad intelectual. Ensayo Educere [Internet]. 2012 [citado 12 Jun 2024]; 16(55): [aprox. 8 p.]. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/356/35626140020.pdf>
2. López F. Sexualidad en la adolescencia ¿Y qué podemos hacer con los adolescentes los diferentes agentes educativos? Adolescere[Internet]. 2014 [citado 12 Jun 2024]; II (1): [aprox. 10 p.]. Disponible en: <https://www.adolescere.es/sexualidad-en-la-adolescencia/>
3. Borrás T. Adolescencia: definición, vulnerabilidad y oportunidad. Correo Científico Médico[Internet]. 2014 [citado 12 Jun 2024]; 18 (1): 05-07. Disponible en: <https://revcocmed.sld.cu/index.php/cocmed/article/view/1703>
4. Calero E, Rodríguez S, Trumbull A. Abordaje de la sexualidad en la adolescencia. Humanidades Médicas [Internet]. 2017 [citado 12 Jun 2024]; 17(3):577-592. Disponible en: <https://humanidadesmedicas.sld.cu/index.php/hm/article/w/view/>



5. Martínez JL. Educación de la sexualidad: Estado actual y propuestas de futuro. Revista de Estudios de Juventud[Internet]. 2019 [citado 12 Jun 2024]; (123):121-135. Disponible en:<https://scholar.google.es/scholar?/>
6. Barria D, Niebles A. Concepciones sobre la sexualidad en adolescentes de una escuela primaria en el sur de Chile. Humanidades Médicas[Internet]. 2020 [citado 12 Jun 2024]; 20(1):48-65. Disponible en:<https://humanidadesmedicas.sld.cu/index.php/hm/article/w/view/>
7. Fuentes L, Rodríguez Z. La educación de la sexualidad en adolescentes que se forman como maestros primarios en escuelas pedagógicas. Rev Sexología Sociedad[Internet]. 2022 [citado 12 Jun 2024]; 28(2):185-206. Disponible en:<https://revistasexologiaysociedad.sld.cu/index.php/sexologiaysociedad>
8. Santisteban I, Barba J, Santisteban H. Estrategia educativa para el proceso de educación de la sexualidad de adolescentes con Necesidades Educativas Especiales. Rev Conrado[Internet]. 2017 [citado 12 Jun 2024]; 13(58):60-87. Disponible en:<https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/474>
9. Zelada C. Conocimientos y actitudes sexuales en adolescentes de instituciones educativas laicas y religiosas de Lima Metropolitana [Internet]. 2020 [citado 12 Jun 2024]:127. Disponible en:https://repositorio.urp.edu.pe/bitstream/handle/URP/3220/PSICT030_70433166_T%20%20%20ZELADA%20MELGAR%20CLAUDIA%20PATRICIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y//
10. Asociación Americana de Psiquiatría. Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5. Arlington, VA; 2013.
11. Martínez JL. Educación de la sexualidad: Estado actual y propuestas de futuro. Rev Estudios Juventud[Internet]. 2019 [citado 12 Jun 2024]; 19 (123): 121-135. Disponible en:https://admin.colpolsoc.org/documents/panel/entradas/Documento_Publi_195.pdf#page=123
12. Sosa A, Cruz L, Castro PL, Álvarez M, Castillo S, Núñez E, et al. Y ya son adolescentes. La Habana: Pueblo y Educación; 1991.
13. UNICA. Material de consulta: fundamentos teóricos y metodológicos de la educación de la sexualidad. Compendio. Universidad de Ciego de Ávila, Máximo Gómez Báez, Cuba: UNICA;2022. (Documento no publicado)



14. Hervas A, Pont C. Desarrollo afectivo sexual en las personas con Trastorno del Espectro Autista. Med Buenos Aires [Internet]. 2020 [citado 12 Jun 2024]; 80(2):7-11. Disponible en: <https://www.medicinabuenosaires.com/revistas/vol80-20/s2/7>
15. Quiroga S. Adolescencia: Del goce orgánico al hallazgo del objeto. Buenos Aires: Eudeba [Internet]. 2005 [citado 12 Jun 2024]. Disponible en: https://desarrollo2usal.wordpress.com/wp-content/uploads/2018/08/kupdf-net_adolesc-del-goce-organico-al-hallazgo-de-objetoquirogaparte-i-y-ii.pdf
16. Tustin F. El cascarón protector en niños y adultos. Buenos Aires: Amorrortu; 1990.